

## Reseña bibliográfica



### *En las fisuras del poder* *Movimiento indígena, cambio social y* *gobiernos locales*

Pablo Ospina Peralta (coordinador), Carlos Larrea,  
María Arboleda, Santiago Ortiz y Alejandra Santillana

Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE), 2006

### **Fernando Guerrero Cazar**

[Investigador ecuatoriano]

Como resultado de una investigación realizada en 2006 por Pablo Ospina, Carlos Larrea, Santiago Ortiz, María Arboleda, Alejandra Santillana y varios colaboradores del Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE) se publicó *En las fisuras del poder*, un libro que aborda los cambios sociales y políticos en el cantón Cotacachi (provincia de Imbabura) y en la provincia de Cotopaxi, en Ecuador, a raíz de la presencia de las organizaciones indígenas en los gobiernos locales de las zonas referidas.

La investigación ha sido apoyada por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá y el RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y constituye el resultado de un trabajo más amplio desarrollado por el IEE desde 1996 en temas referidos a la gestión del desarrollo local. En este sentido se puede afirmar que el libro es el resultado de una tarea colectiva que involucró a varios actores, entre ellos otras ONG. Por otra parte, la publicación aparece cuando ya se cuenta con varias sistematizaciones (muchas de ellas realizadas por el propio IEE) sobre la participación de las organizaciones indígenas en los gobiernos locales y luego de que se han ensayado varias metodologías de estudio sobre desarrollo local. Todo lo anterior ha posibilitado una rica reflexión sobre las tendencias del movimiento indígena y el desarrollo local en municipios rurales de la Sierra ecuatoriana, aspecto que se ve reflejado en el libro de Ospina y colaboradores.

El libro incorpora cuatro estudios que están articulados por una temática común, a saber, los cambios sociales que se han producido en el Municipio de Cotacachi y la provincia de Cotopaxi a raíz de la presencia de líderes indígenas en los gobiernos locales. En este caso se pone énfasis en la gestión del gobierno local del Municipio de Cotacachi liderado

por Auki Tituaña y en la gestión de César Umajinga, prefecto de la provincia de Cotopaxi. El hilo conductor de las investigaciones es: "la gobernanza territorial establecida como resultado de la acción de los movimientos sociales ¿da lugar a procesos de desarrollo territorial rural que inciden en la eliminación de la pobreza, la superación de las desigualdades sociales, de género y étnicas?". O, a la inversa, ¿qué efectos tienen esas desigualdades sobre las formas de gobierno territorial y los procesos de desarrollo que impulsan?

Las investigaciones de Pablo Ospina, Carlos Larrea, María Arboleda, Santiago Ortiz y Alejandra Santillana publicadas en el libro mencionado acuden a distintos enfoques interpretativos para dar cuenta de los cambios sociales más sobresalientes en las experiencias estudiadas. Sin caer en una descripción del stock y potencialidades de los recursos de que disponen los territorios y circunscripciones analizadas (perspectiva economicista del desarrollo local), los estudios evalúan de manera crítica las tendencias del desarrollo económico local. Por otra parte, más allá de una descripción de los cambios institucionales y los formatos de la institucionalidad que da lugar a distintas formas de participación social, los/as autores/as del libro se *interrogan* por la capacidad política e institucional de los distintos actores y su protagonismo dentro del desarrollo local. En este sentido, dadas ciertas condiciones del contexto, se preguntan sobre la *capacidad real* de los mismos para incidir en las relaciones de poder local. Por último, de manera novedosa, en las investigaciones se toma en cuenta la *dimensión étnica* como uno de los aspectos que influye en los procesos de desarrollo local.

Los diferentes enfoques de las investigaciones, más que contradictorios, contribuyen a explicar de manera complementaria y a partir de diferentes niveles de análisis las tendencias del movimiento indígena, la participación de diversos actores sociales (entre ellos las mujeres) y las debilidades del desarrollo económico local en dos zonas de la sierra ecuatoriana. Todo lo anterior sin idealizar al movimiento indígena, sin colocar al proceso de desarrollo local como la panacea de los años venideros y, lo que es más importante, sin prescribir normativamente las condiciones de los cambios sociales de territorios cuyas características son la enorme complejidad y la persistencia de profundas desigualdades sociales y étnicas.

Luego de un análisis detallado sobre el movimiento indígena en su expresión local y de un examen de los avatares de la participación de las organizaciones indígenas en la esfera del Estado, Pablo Ospina termina concluyendo en su estudio que uno de los mayores logros de la participación del movimiento indígena en los gobiernos locales ha sido precisamente el acceso a instituciones que antes estaban en manos de elites blanco-mestizas. A lo anterior se suma la mayor autoestima de los indígenas en un contexto en que las relaciones de poder han sufrido cambios impor-

tantes a favor de los mismos y de ciertos sectores que estaban excluidos de la gestión local. Sin embargo, a partir de la información cuantitativa, el estudio de Ospina, al igual que el de Larrea, muestra que los avances no son tan satisfactorios en los ámbitos relacionados con el empleo y la dinamización de las economías locales.

La investigación de Carlos Larrea, por su parte, se interroga sobre la influencia del movimiento indígena en los gobiernos locales y la gestión de los líderes originarios de este movimiento en el mejoramiento de las condiciones de vida de las áreas donde se concentra la población indígena, en este caso Cotacachi, Cotopaxi y, adicionalmente, Guamote en Chimborazo.

Los hallazgos del estudio cuantitativo de Larrea son similares a los resultados de una encuesta aplicada y analizada por Ospina y sus colaboradores a propósito de la investigación. En efecto, entre 1990 y 2001 ha mejorado significativamente el acceso a educación, salud, vivienda e infraestructura, y se han superado ciertas inequidades de género en el acceso a la educación. Sin embargo, los niveles de empleo y la pobreza se han estancado e, incluso, empeorado.

Para demostrar lo señalado, Larrea se vale de una estrategia cuantitativa, acudiendo a modelos de regresión múltiple y la construcción de dos índices: uno referido al desarrollo social y otro a los cambios sociales ocurridos entre 1990 y 2001. A partir de estos índices, Larrea muestra que las mejoras obtenidas en las condiciones locales de desarrollo social dependen principalmente de condiciones sociales previas y que, por otro lado, el movimiento indígena ha tenido un aporte positivo para el desarrollo local.

El estudio sobre "Género y gobernanza territorial en Cotacachi y Cotopaxi" de María Arboleda tiene un lugar destacado en el libro en la medida en que pone de manifiesto una temática a menudo escamoteada por el propio movimiento y los dirigentes indígenas. En la investigación se retoma una tesis que ha sido debatida intensamente durante los últimos años. En efecto, la autora, de manera coincidente con otros análisis, sostiene que los papeles que las mujeres indígenas han venido desempeñando en la producción y comercialización de productos agropecuarios y la conservación de recursos naturales y prácticas vinculadas a la medicina-curación —es decir, su base material y cultural de vida— sostienen sus procesos actuales de empoderamiento.

En el caso de Cotacachi y Cotopaxi son notorios estos procesos de empoderamiento de las mujeres indígenas que se relacionan con el control de ciertos bienes productivos e incluso de iniciativas productivas. Sin embargo, a la hora de analizar el avance de las mujeres en otros ámbitos que tienen que ver sobre todo con la representación política, la

discriminación se sigue anclando en la inequidades de género. De acuerdo con Arboleda, he aquí uno de los desafíos de las organizaciones indígenas y campesinas en los próximos años.

El trabajo de Alejandra Santillana, "Proceso organizativo y límites del proyecto político de Pachakutik", termina señalando, a partir de la sistematización de fuentes de primera mano y secundarias, la evidente tensión entre el movimiento social y el movimiento político, en este caso, las pugnas y contradicciones entre las organizaciones indígenas y campesinas y el aparato político que pretendía representarlas. Este hecho se hizo evidente a lo largo de la constitución del Movimiento Pachakutik como sujeto político, en el período que media entre su inicio (1995) y su evidente decadencia, hacia fines del gobierno del presidente Gutiérrez.

Finalmente, cabe señalar que el trabajo *En las fisuras del poder* viene a llenar un vacío en la literatura sobre el desarrollo local y la participación, en la medida en que toma en cuenta dimensiones analíticas que anteriormente fueron trabajadas de manera separada. En esta visión integradora se debe destacar también el uso de diferentes metodologías que toman en cuenta no sólo las visiones de los actores sociales, sino también una aproximación a ciertos cambios estructurales a partir del análisis histórico. La encuesta, por su parte, contribuye a analizar de manera agregada, más allá de los puntos de vista individuales, las percepciones sobre la gestión local.

Habría sido interesante analizar al calor de las transformaciones locales el proceso de descentralización y desconcentración administrativa que se viene impulsando en el Ecuador desde 1997 y cómo este proceso creó o inhibió un marco institucional propicio para el desarrollo local.

Por otro lado, siendo el concepto de *desarrollo* un aspecto central dentro del análisis, el libro deja pendiente un debate que está implícito en los procesos de desarrollo local. Cabe preguntarse cuál es el *sentido del desarrollo*, a qué tipo de procesos, actores e instituciones se está aludiendo. Finalmente, si bien más de un capítulo del libro se refiere al concepto de desarrollo, no se profundiza suficientemente en el tema cuando se evalúan las tendencias de la diferenciación del campesinado en los contextos analizados.